

EDITORIAL

LA ACTITUD ES LO QUE MARCA LA DIFERENCIA

Los anhelos primarios de toda persona son progresar, crecer profesionalmente, obtener prestigio y reconocimiento de sus pares, ganar más dinero, tratar de ser ricos y felices.

Así como hay personas pobres y personas ricas según distintos índices económicos, también hay países pobres y países ricos. La diferencia entre ellos no se basa en la *antigüedad* de los países, lo demuestran casos como India y Egipto que aun teniendo milenios de antigüedad, son pobres, en cambio Australia y Nueva Zelanda que hace 180 años eran casi desconocidos, actualmente sin embargo pertenecen al grupo de los denominados desarrollados.

La diferencia entre países pobres y ricos tampoco son los recursos naturales con que cuentan, un caso emblemático es Japón que tiene un territorio muy pequeño, 80% montañoso, es decir no apto para actividades agrícola-ganaderas, sin embargo es la segunda potencia económica mundial, pues su territorio es como una inmensa fábrica flotante que recibe materias primas de todo el mundo y los exporta con valor agregado, transformados, con calidad difícilmente superable también al resto del mundo. Suiza, es otro ejemplo de superación ante condiciones naturales poco favorables, sin océanos tiene una excelente flota naviera; no produce cacao pero tiene uno de los mejores chocolates del mundo; sus pocos kilómetros cuadrados de superficie en los que puede pastorear y cultivar sólo cuatro meses al año por el largo y crudo invierno no le impiden ostentar los mejores lácteos de toda Europa; es un país muy pequeño que ha vendido una imagen de seguridad, orden, trabajo que lo han convertido en la caja fuerte del mundo.

Tampoco la *inteligencia* de las personas es la diferencia, lo demuestran los estudiantes de países pobres que emigran a los países ricos y logran excelentes resultados en su educación y formación.

Tampoco la *raza* marca la diferencia pues en los países europeos o nórdicos vemos como los llamados peyorativamente “sudacas” demuestran poseer idéntica fuerza productiva y no así en sus propios países en los cuales nunca supieron someterse a las reglas básicas que hacen a un país grande.

La actitud de las personas es la diferencia. Al estudiar la conducta de las personas en los países ricos se observa que la mayor parte de la población sigue las siguientes reglas, pudiendo ser discutido y modificado el orden del siguiente decálogo:

- 01.- La moral como principio básico
- 02.- La honradez
- 03.- La responsabilidad
- 04.- El respeto a la ley y los reglamentos
- 05.- El respeto por el derecho de los demás
- 06.- El amor al trabajo

- 07.- El afán por el ahorro y la inversión**
- 08.- El deseo de superación personal**
- 09.- La puntualidad**
- 10.- El orden y la limpieza**

No necesitamos más leyes, sería suficiente con cumplir y hacer cumplir las que ya nos reglamentan. No somos pobres porque nos falten riquezas naturales, sino porque nos falta carácter para cumplir las premisas básicas para el correcto funcionamiento de las sociedades avanzadas.

La humilde intención de estas líneas no es pontificar nada, mucho menos enseñarle a vivir a nadie, sólo reflexionar juntos y si estamos de acuerdo tratar de implementar en la medida de lo posible este decálogo para nuestras actividades cotidianas.

ACTITUD es lo que marca la diferencia entre las personas.

Dr. Norberto Lucilli